

Stavale, Mariela

“Las aventuras de Tendencia”: Analizando las transformaciones de la identidad política de la revista *Militancia Peronista para la Liberación* a través del humor gráfico.

Esta ponencia se desprende de una investigación más amplia centrada en la experiencia de las revistas *Militancia Peronista para la Liberación (MPL)* y su continuación en *De Frente* (1973-74). Estas publicaciones permiten recuperar los debates en torno al triángulo “peronismo, socialismo y revolución”¹ y las diferentes formas que asumió, según el peso de sus lados.

En términos generales, podemos afirmar que la historia reciente argentina se abre y cierra con dos golpes de Estado contra gobiernos peronistas: el primero en 1955, dio lugar a una etapa signada por un proceso de politización y radicalización creciente, atravesado por la proscripción del peronismo, el exilio de Perón y el faro revolucionario que llegaba de Cuba y demás países del Tercer Mundo. Este escenario fomentó un conjunto de reorientaciones políticas que posibilitaron el mestizaje entre tradiciones como el peronismo (que se había proletariado tras la caída del gobierno), el marxismo y el cristianismo². Esto y un proceso de modernización cultural creciente, consolidó una “nueva izquierda” (NI) de composición heterogénea que habló en términos de “revolución”, “lucha armada” y “socialismo”³.

En el marco de este trabajo busco dar cuenta de los procesos de simbolización de la experiencia histórica que significó el retorno del peronismo al poder y al gobierno en 1973, luego de años de proscripción. Para ello, me concentro en las coyunturas conflictivas que hicieron que el peronismo revolucionario entre en crisis agudizando problematizaciones internas que atravesaron el planteo de *MPL*, indagando en las transformaciones de su identidad política a partir del análisis de un personaje de humor gráfico llamado “*Tendencia*”,

¹ Tortti, M. Cristina (Dir), Chama, Mauricio y Celentano, Adrian (co-dir). *La Nueva Izquierda Argentina. Socialismo, Peronismo y Revolución, 1955-1976* (Rosario: Ediciones Prohistoria, 2014)

² Desde la izquierda, diversos sectores re-interpretaron al peronismo como un movimiento de liberación nacional con potencialidad revolucionaria al tiempo que profundizaban la convicción en torno a la lucha armada. Por su parte, el peronismo alimentado por la experiencia combativa de la clase obrera peronista, re-actualizó sus banderas a partir de una perspectiva de izquierda. Finalmente, sectores católicos rompieron con las estructuras tradicionales de la Iglesia en una radicalización que los vinculó con el marxismo y fundamentalmente, con el peronismo. Este diálogo se conjugó con un proceso de modernización cultural de sectores intelectuales, comprometidos con las ideas revolucionarias [Sobre experiencia de la clase obrera peronista: James, Daniel: *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. (Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2010). Sobre peronismo revolucionario: Bozza, Alberto. “La resignificación revolucionaria del peronismo y sus protagonistas durante la etapa de la proscripción”, en: Tortti, M.C. (dir), *La Nueva Izquierda Argentina / Sobre tradiciones político-culturales y proceso de “modernización cultural”*: Altamirano, Carlos. *Peronismo y cultura de izquierda*, (Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2001); Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil, debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2012); Tortti, María Cristina. “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución”, en: Tortti, M.C. (dir): *La Nueva Izquierda Argentina / Sobre Nueva Izquierda*: Tortti, María Cristina. “Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en Pucciarelli, A (ed) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, (Buenos Aires: Eudeba, 1999) / *Sobre la radicalización del cristianismo*: Lenci, María Laura. “Radicalización de los católicos en Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución (1966-1971)”, *Cuadernos del CISH* (1998).

³ Tortti, M.C. “Protesta social y nueva izquierda en la Argentina”.

que apareció en el noveno número y se mantuvo constante hasta su clausura, convirtiéndose en un ícono de la revista.

Si bien *MPL* no se dedicó al humor gráfico –como si lo hicieron otras revistas coetáneas como *Hortensia* y *Satiricón*⁴– el vínculo entre la violencia y el humor la atravesó, convirtiéndose en un recurso más a partir del cual el grupo político-editorial sentó posiciones en torno a la disputa política que se desplegó entre (y dentro de) la izquierda peronista y los sectores de la derecha del Movimiento, durante las agitadas aguas del tercer gobierno. Con este objetivo, analizaremos a “*Tendencia*” a partir de dos ejes: 1| La disputa intrapartidaria del peronismo: derecha vs izquierda peronista y sus repercusiones en torno al proceso político, el avance represivo y “la derechización” del gobierno 2| los debates dentro de la izquierda peronista y las críticas que el personaje encarnó respecto de las organizaciones hegemónicas de “la Tendencia” (fundamentalmente, Montoneros y JP).

- **Apuntes sobre el humor gráfico:**

El humor gráfico debe definirse como un tipo de discurso que presenta rasgos diferenciales respecto del humor oral⁵: en este caso, el “yo” del acto humorístico no tiene voz, no muestra su cuerpo ni su rostro y hasta puede no decir su nombre. Para que haya humor en un espacio de comunicación no conversacional –como el humor gráfico– es necesaria una condición: que sea un autor más que individual, que supere la despersonalización del medio, asumiendo los rasgos de un segmento sociocultural definido⁶.

Florencia Levin apunta que este tipo de discurso permite “atravesar los marcos que constriñen las viñetas para acceder a la dimensión significativa dónde habitan y circulan las representaciones sobre la política y los imaginarios sociales que las sostienen” y advierte que solo es posible decir algo más que el chiste, una vez que se han entrecruzado diacrónica y sincrónicamente las viñetas humorísticas y los elementos contextuales que atraviesan al medio.⁷ A su vez, destaca otra característica: la conjunción entre palabra escrita y el dibujo. Esta articulación puede presentarse de diversas maneras: una de ellas es el cartoon (o caricatura humorística): un dibujo que en un único cuadro, transmite su idea humorística. Otra de sus formas es la tira cómica: estas presentan un mensaje gracioso en una secuencia de

⁴ Sobre la revista *Satiricón*: Burkart, Mara: “*De la libertad al infierno, La revista Satiricón (1972-1976)*”, En: Gené, Marcela y Malosetti, Laura (comp): *Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina* (Buenos Aires, Edhasa, 2013. Pp.: 307 – 338); “*Caricaturas de Perón en Satiricón (1972-1974)*”, En: *Papeles de Trabajo*, N° 7, 2011. Pp.: 44-73; “*Risa, sexo y censura política en la Argentina de los años setenta. La revista Satiricón (1972-1976)*”, en: III Congreso Internacional do Núcleo de Estudos das Américas, Rio De Janeiro, 2012.

⁵ Sigmund Freud define “humor” como el acto que consiste en “ahorrarse los afectos”, saltar –mediante una broma– las exteriorizaciones del sentimiento, produciendo una actitud psíquica que vuelve superfluo este desprendimiento y se consume de dos maneras: la primera, compromete a una única persona; la segunda a dos (o más): si bien una no tiene participación, la segunda lo vuelve objeto de su consideración humorística. Este último caso, es el del escritor o literato, que hace que el lector participe del goce del humor (Freud, S. *El Humor*, 1927)

⁶ Steimberg, Oscar. “*Sobre algunos temas y problemas del análisis del humor gráfico*”, En: *Signo y seña*, 2001, Pp.: 4-6.

⁷ Levin, Florencia. *Humor Político en tiempos de represión*. Clarín, 1973-1983 (Buenos Aires, Silgo XXI, 2013), Pp.: 20-21.

viñetas auto-inclusivas, con personajes estables que desarrollan temas a lo largo de varias ediciones.

El caso analizado asume la forma de una tira cómica. Desde su aparición, *Tendencia* recorrió número a número las páginas de MPL expresando los debates que atravesaron al peronismo en el período analizado. La caricatura condensó de una particular manera la disputa con la derecha peronista y las discusiones al interior de la auto-denominada Tendencia Revolucionaria del Peronismo⁸.

Aquí es necesario realizar dos aclaraciones: en primer lugar, la apelación al recurso retórico de la ironía será clave en el humor de *Tendencia*. En términos amplios, la ironía es un modo de discurso indirecto que supone una contradicción. La única forma de identificarla -y que produzca el efecto humorístico- es conociendo el contexto de la enunciación y las ideas de quien produce el enunciado.⁹ A modo de ejemplo, el nombre “*Tendencia*” adelanta una contradicción irónica: la revista criticaba a las organizaciones hegemónicas de la “Tendencia” sin renunciar a ese espacio político y disputando posiciones dentro de él.

En segundo lugar la tira cómica utilizó la sátira política. Ésta –al igual que la burla- es constitutiva de cierta forma de ironía, aunque no toda ironía es satírica. La sátira puede definirse como una “ironía militante”, sus normas morales son relativamente claras: impone una respuesta inferida como norma moral rígida¹⁰. En este punto, es posible aventurar que la sátira política tendrá presencia en las críticas que *Tendencia* expresó sobre la derecha peronista.

Siguiendo a Schoentjes observamos que cuando la ironía surge del discurso, sus dimensiones no deben separarse del marco político en el que se inscribe¹¹. Por eso, repasaremos algunos aspectos clave del contexto en el que surgió *MPL*, los debates que expresó y sus aspectos formales.

- “La Militancia en contexto”: Coyuntura política y aspectos formales.

Bajo la coyuntura autoritaria de un nuevo golpe de Estado que 1966 irrumpió en la vida política argentina, el proceso de radicalización creció. En 1969 la insurrección popular del “Cordobazo” aceleró el ciclo de protesta y fomentó el surgimiento de las organizaciones armadas, relegando cualquier discusión en torno a las diferencias dentro de la NI hermana

⁸ El concepto de “Tendencia Revolucionaria del Peronismo” presenta la complejidad de ser a la vez una categoría nativa y analítica al mismo tiempo. Esta dualidad ha conducido, por ejemplo, a asimilarla con Montoneros y Juventud Peronista, por ser éstas sus organizaciones hegemónicas. Lejos de esta posición, aquí entendemos que la “Tendencia” fue un conjunto heterogéneo de sectores y organizaciones de la izquierda peronista que si no se alinearon a Montoneros-JP, discutieron sus posiciones y buscaron disputar espacios de poder en su interior, a través de posicionamientos propios.

⁹ Schoentjes, Pierre. Política de la Ironía (Paris, Ediciones du Seuil, 2001, P.:129)

¹⁰ Schoentjes, Pierre. Política de la Ironía, 183.

¹¹ Schoentjes, Pierre. Política de la Ironía, 247.

por la impugnación a un régimen viciado y autoritario¹². A principios de los 70' ya actuaban las principales organizaciones revolucionarias del peronismo: Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Montoneros, Juventud Peronista (JP), Peronismo de Base (PB), etc.¹³

En 1971, el Gral. Lanusse tomó el mando de la debilitada “Revolución Argentina” y buscó encauzar la crisis re-legitimando el rol del Estado e incorporando al peronismo en el juego político legal, proceso que hizo estallar diferencias entre sectores internos del peronismo que postulaban distintas interpretaciones de esta tradición y de la palabra del líder¹⁴.

Dentro del peronismo de izquierda se abrieron debates que durante la dictadura, habían sido relegados por una unidad inestable en torno a acuerdos mínimos: la difusa idea de que Perón y el peronismo eran revolucionarios. Sus organizaciones armadas habían luchado por el retorno del líder pero, para sorpresa de muchos, éste no se lograba por la vía revolucionaria sino dentro de la lógica democrático-burguesa¹⁵. La coyuntura obligaba a que las organizaciones peronistas respondieran por el proyecto político que defendían, generando divisiones en torno a definiciones respecto de aspectos clave como el carácter del Movimiento, el rol de Perón y la caracterización del proceso revolucionario. Las disidencias giraron en torno a dos posturas que pueden considerarse como tipos ideales, ya que raramente se daban en estado puro¹⁶: la posición “movimientista”, que acentuaba el carácter “nacional” de la revolución vinculándola a la liberación nacional sin que ésta implique necesariamente, liberación social. Se consideraba que tanto Perón como su Movimiento eran revolucionarios y aunque denunciaban la existencia de “traidores” en su interior, las diferencias eran puestas en segundo lugar, priorizando la unidad del peronismo. Enfrentando a esta postura, se erigió el “alternativismo” que consolidaba una posición clasista y afirmaba que no habría liberación nacional sin revolución social. Remarcaban la existencia de contradicciones irreconciliables al interior del Movimiento expresadas en las burocracias sindicales-políticas y en la pretensión de una alianza imposible con la burguesía nacional. La clase obrera era el sujeto revolucionario y se postulaba la necesidad de construir una Alternativa Independiente (AI) al Movimiento. Si bien no se tornaba explícito, Perón “ya no era considerado como un líder revolucionario,

¹² Tortti, M.C. “La nueva izquierda argentina”, 17.

¹³ Entre las organizaciones armadas de la izquierda guevarista: Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), etc. Con la pronta peronización de las FAR, el ERP devino en organización hegemónica dentro de la izquierda no peronista.

¹⁴ De Riz, Liliana. *La política en suspenso, 1966/1976* (Buenos Aires, Paidós, 2000); Sigal, Silvia y Verón, Eliseo, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* (Buenos Aires, Legasa, 2003); Franco, Marina. *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012).

¹⁵ Lenci, María Laura “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de Marzo de 1973” En: Pucciarelli, A (ed): *La primacía de la política*.

¹⁶ González Canosa, Mora. “Las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP): un análisis comparativo de los (re) posicionamientos de las FAR”, en: Tortti, M. C. (dir) *La Nueva Izquierda Argentina*, 140.

aunque podría conducir al menos parte del proceso”¹⁷. El debate entre “movimientistas” y “alternativistas” atravesó a la izquierda peronista desde 1971 en adelante, impidiendo su unidad estratégica¹⁸. La corriente “movimientista” se nutrió de las posiciones de Montoneros y JP, que funcionaron como fuerza centrífuga, atrayendo para sí a las fracciones que rechazaron al alternativismo. Por su parte, esta corriente fue minoritaria dentro de la Tendencia y quedó representada por las FAP, el PB y escisiones de Montoneros como la Columna José Sabino Navarro, entre las más relevantes.

Los medios político-culturales alineados al peronismo revolucionario no se mantuvieron ajenos a este debate. En el caso de MPL, la revista publicó su primer número en Junio de 1973 y circuló semanalmente hasta marzo de 1974, publicando 38 números. MPL estuvo dirigida por Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde y los hermanos de éste: Carlos María y Marcelo; pero el grupo político que conformó la revista desbordaba al equipo editorial: estaba compuesto por intelectuales, abogados y militantes que participaban directa o indirectamente de ella y que venían transitando un camino político común¹⁹ que buscaba la unidad revolucionaria entre organizaciones peronistas y marxistas en torno a un frente político revolucionario. Esta composición política fue expresiva de una “impronta de peronización”²⁰ que dio cuenta de una relación fluida entre marxismo y peronismo: el primero era situado en el lugar de la teoría, como herramienta para analizar la sociedad. La identidad política se definía peronista y revolucionaria y se articulaba en torno a la experiencia de la clase obrera y del pueblo²¹. Esta impronta tendrá una particular influencia en la articulación peronismo-

¹⁷ González Canosa, Mora. “Las Organizaciones Armadas Peronistas”, 140 / Tanto Canosa como Lanusse plantean que el “movimientismo” y el “alternativismo” pueden ser comprendidos desde una construcción típico-ideal. Lanusse introduce un tipo ideal intermedio que denomina “tendencista” y refiere a quienes sostenían diferencias irreconciliables dentro del Movimiento pero le reconocían potencialidad, llamando a la conformación de la Tendencia Revolucionaria [Lanusse, Lucas. Montoneros. El mito de sus 12 fundadores (Buenos Aires: Editorial Vergara, 2005), 255]. Aquí no acuerdo con la denominación “tendencista” dado que entiendo, reduce la categoría a un sector determinado, corriendo el riesgo de obviar a los demás sectores que compusieron “la Tendencia”, al igual que los debates que la atravesaron.

¹⁸ La discusión tensionó a sus organizaciones más influyentes: las FAP y Montoneros En las FAP, el debate fue propugnado por la Conducción Nacional: la organización se había transformado tras la entrada de militantes provenientes del sindicalismo combativo y el clasismo que fueron claves para el lanzamiento de la AI, corriente que fraccionó a la organización y se extendió más allá de sus fronteras¹⁸. En 1972, la discusión llegó a Montoneros pero allí no fue impulsada por los espacios de conducción sino por un grupo reducido de hombres, que se encontraban presos tras el fracaso de la toma de la localidad de La Calera, en 1970. Este grupo escribió un documento (auto) crítico que fue rechazado por la Organización, dando lugar a su primer desgajamiento importante: La Columna José Sabino Navarro, organización que pasó a formar parte del “alternativismo”, junto con las FAP Comando Nacional, el Peronismo de Base, entre otras. (González Canosa, “Las Organizaciones Armadas Peronistas”; Seminara, Luciana. “Escribir las prácticas”. Diálogos implícitos entre Montoneros y la organización Sabino Navarro”, En: Rev. Travesía 16, 2014, 124.)

¹⁹ Entre los miembros del grupo político: Vicente Zito Lema, Mario Hernández, Roberto Sinigaglia, Ignacio Velez, Carlos González Gartland, Ricardo Carpani, Diego Muñiz Barreto, Alicia Euguren, Mónica Peralta Ramos, Rubén Dri etc. Entre ellos, muchos formaron parte de “la Gremial de Abogados” a partir de la cual aceptaron el vínculo con las organizaciones armadas peronistas y de izquierda. La trayectoria de cada uno se vincula, más o menos, con la izquierda marxista. A su vez, el grupo contaba con la colaboración de organizaciones como FAP, PB, Columna José Sabino Navarro y la organización guevarista ERP, había ayudado a financiar la revista.

²⁰ Con “impronta de peronización” refiero a las experiencias previas de grupos y sectores del peronismo revolucionario que pusieron en juego de diferencial manera, articulaciones entre elementos de la tradición peronista y otras tradiciones político-culturales como el marxismo, el cristianismo, etc. Estas diferentes articulaciones pueden arrojar luz sobre la forma en que los sectores del peronismo revolucionario (re) definieron la identidad peronista y su vínculo con la revolución. (Stavale, Mariela. “Peronismo para la Liberación Nacional ¿y social? El vínculo peronismo-revolución en las revistas Militancia Peronista para la Liberación y Envido, 1973”, En: Contemporánea, en prensa, 2016)

²¹ El grupo reconocía entre sus “maestros” a Hernández Arregui, Puiggrós, etc. -personalidades claves en el vínculo entre las tradiciones marxista, nacionalista y peronista- y se reivindicaban herederos de J.W. Cooke quien a demás, había sido el nexa político con la experiencia cubana / La idea de un “marxismo situado” es desarrollada por Mora González Canosa al re-pensar la “peronización de las FAR”. [González

revolución: la liberación nacional aparecía intrínsecamente vinculada a la social, definición que conducía a analizar las contradicciones de clase existentes dentro y fuera del Movimiento, como elementos clave.

Con estos lineamientos, *MPL* se acercó al alternativismo y tensionó hacia el extremo las fronteras de su identidad peronista, al acentuar el carácter clasista de sus planteos. Si bien fue una publicación “independiente” que no forjó relación orgánica con alguna organización revolucionaria, sí asumió un vínculo político-ideológico que la alineó con ésta corriente. Este posicionamiento fue clave no solo hacia adentro de la Tendencia, sino también respecto del conflicto intrapartidario que atravesó al peronismo en general. El alternativismo de *MPL* la enfrentó abierta y tempranamente con los sectores de la derecha peronista que -apoyada por Perón quien inclinó la balanza a su favor una vez consumado su regreso- ensanchó su poder dentro del Movimiento y ganó espacios dentro del gobierno.

Tendencia se aventuró en *MPL* y persistió en sus páginas, humorizando sobre estos debates y expresando el proceso de transformación identitaria que atravesó al grupo político-editorial durante toda la etapa.

- Las aventuras de *Tendencia*: la lucha intrapartidaria peronista, la disputa con Perón y la caracterización del gobierno.

La revista *MPL* publicó su primer número a pocos días de que Cámpora asumiera la presidencia encarnando el retorno del peronismo al gobierno. Expresiva de un sector del peronismo revolucionario, acompañó esta primera etapa cargándola de sentidos revolucionarios al entenderla como un primer paso hacia la liberación nacional y social²². Sin embargo, este momento inicial duró poco y la revista comenzó a expresar signos de distanciamiento con el gobierno y con Perón. Su tercer número –publicado el 28 de Junio– retrató la masacre de Ezeiza, acontecimiento que simbolizó el comienzo de las disputas por el poder dentro del peronismo, entre sus diferentes sectores. Perón regresaba al país tras 18 años de exilio y fue esperado en el Aeropuerto de Ezeiza por una de las concentraciones populares más grandes de la historia argentina. Allí, “los sectores de derecha del peronismo” desataron un enfrentamiento contra la izquierda peronista liderada por JP y Montoneros²³. Estos hechos agrietaron tempranamente la posición de *MPL* respecto de Perón y si bien en este momento inicial el semanario buscó evitar la confrontación directa con el líder, adelantó signos del primer quiebre en la identidad peronista del grupo político-editorial que llegaría con la

Canosa, M. “Políticas de construcción del peronismo. El discurso de las FAR en los albores de la década del setenta en Argentina” En: *Tempo & Argumento* (2015)]

²² Militancia Peronista para la Liberación 1, 14 de Junio de 1973, 3. En: www.eltopoblado.com

²³ Franco, Marina. Un enemigo para la Nación, 46 y 50

renuncia de Cámpora, el 13 de Julio de 1973. El hecho dio lugar a que en Setiembre se celebraran nuevas elecciones dónde Perón triunfó con el 62 % de los votos. Entre ambos, gobernó interinamente Raul Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados, que tuvo dos objetivos tendientes a lograr la llegada de Perón: garantizar elecciones rápidas y “depurar” la administración de todo elemento cercano a “la Tendencia”. La revista interpretó el hecho como un “golpe de Estado inventado por Lastiri”²⁴, junto al avance de los sectores de la burocracia sindical-política y la presencia de “los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas” quienes habían vuelto a “la actividad [a través de] radiogramas, reuniones con dirigentes políticos, decisiones en las que participaron y todo lo que corresponde a las desagradables experiencias argentinas en lo que se refiere a la intervención militar en la cosa pública”²⁵.

En este contexto de crisis *Tendencio* realizó su primera aparición, el 9 de Agosto de 1973. El dibujito de trazos simples salió publicado como un boceto suelto en el cuerpo de la revista, sin nombre y sin presencia en el sumario de secciones. Sin embargo, el impacto y repercusión del personaje lo transformó en una de las secciones fijas más importantes. A partir del número 11 es incorporado al sumario bajo el nombre “*Tendencio*” y sistematizado como sección. Marcelo Duhalde (miembro del equipo de MPL) recuerda que “*Tendencio fue un hallazgo casual porque Eduardo y mi hermano Carlos eran buenos dibujantes (...) un día Eduardo hizo algo que nos pareció digno de ser publicado, y entonces ahí apareció Tendencio...*”. La sección estuvo a cargo de Eduardo Duhalde aunque a veces, contara con el aporte de Ortega Peña o alguno de sus hermanos.²⁶

En esta primera aparición, “*Tendencio*” irrumpía la página 21 sin nombre ni carta de presentación, sosteniendo una pancarta que apuntaba: “*Mongo y Aurelio son nuestros compañeros*”²⁷ [fig. 1]. El dibujito retomaba el discurso que Perón había pronunciado frente a los gobernadores el 2 de Agosto, en dónde cuestionó a la Juventud y avanzó contra la guerrilla, caracterizándola como:

*“un asunto que la ley no tolera, y que en consecuencia nosotros no podemos tolerar. Nosotros no le ponemos ningún inconveniente, si ese partido político -se llame Comunista, se llame E.R.P. o se llame Mongo Aurelio quiere funcionar dentro de la ley (...) En lo que sea fuera de la ley, es la Justicia y la Policía las que deben entender”*²⁸

²⁴ Militancia Peronista para la Liberación 6, 19 de Julio de 1973, 4

Esta interpretación se encontró más cerca de las interpretaciones de la izquierda marxista-guevarista que de los sectores hegemónicos del peronismo revolucionario. El PRT-ERP caracterizó el hecho como un “auto-golpe contrarrevolucionario”.

²⁵ Militancia Peronista para la Liberación 6, 3-6.

²⁶ Testimonio de Marcelo Duhalde en entrevista con la autora, Ibídem: 2014

²⁷ Militancia Peronista para la Liberación 9, 9 de Agosto de 1973, 21

²⁸ Perón, Juan Domingo. Discurso a los gobernadores, 2 de Agosto de 1973. En: www.ruinasdigitales.com

Irónicamente, el dibujo planteaba un distanciamiento respecto del líder y una identificación con los sectores que éste estaba dejando afuera de la legalidad –y de la órbita peronista. En efecto, el personaje se alineaba con el análisis que el número ofrecía respecto de este discurso. En el editorial, titulado “*No hay peronismo sin Perón, pero tampoco Perón sin peronismo*”, el grupo político alertaba sobre el peligro de tomar la palabra del líder como “*verdad revelada al estilo papal*” apuntando que

*“no renunciamos a reivindicar los objetivos estratégicos, los métodos de lucha, los mártires y los soldados del pueblo (...) Continuaremos planteando la toma del Poder (...) nuestra clase trabajadora no se inquieta demasiado por los discursos que puedan pronunciarse. Sí, en cambio, advierte de inmediato cuando un proyecto político no le es favorable”*²⁹

Mas adelante apuntaban que Perón había desplazado a “la Tendencia” al definir su Movimiento como de izquierda, dejándola “*tan al costado que casi se encuentra fuera de esa geográfica descripción política*”³⁰

En línea con este distanciamiento respecto del gobierno peronista y buscando profundizar las críticas, el personaje volvía a aparecer en el número 10 -aunque todavía sin referencia. En esta oportunidad, incorporaba el “mate” (rasgo que se tornó típico) y a otro personaje similar con parche en el ojo, pata de palo y escopeta que, simulando ser un pirata, le preguntaba: “*¿Cómo adivinó que estoy en el Ministerio del Pueblo?*”³¹. La viñeta refería al Ministerio de Bienestar Social dirigido por López Rega y se publicaba al pie de una nota dónde MPL denunciaba la entrada de matones a las villas, amedrentando al Movimiento Villero Peronista (ligado a la Tendencia).

Recién en el número 11, “*Tendencio*” contó con su presentación oficial [fig. 2]. La viñeta aparecía en la página 7 junto a una aclaración del editorial a cerca de su incorporación al staff de MPL:

“Tendencio hizo su aparición en Militancia hace tres números. De inmediato, aquellos que carecen del sentido del humor, o lo que es peor, prefieren negar la verdad cruda de la realidad política, lo hicieron objeto de las más duras críticas. Fue cuando Tendencio exclamó orgulloso: “¡yo también estoy cuestionado!”. Y como Militancia no es “presionable”, Tendencio sigue en sus páginas”.³²

En esta tercera publicación, la revista seguía aludiendo al discurso de Perón quien había cuestionado a la Juventud. El personaje venía por partida doble: en el primer cuadro, Tendencio miraba al lector mientras sostenía una pancarta en dónde exclamaba: “*Yessi, compadre*”. En el segundo, sin cabeza –es decir, “descabezado”- se dirigía a otro personaje

²⁹ Militancia Peronista para la Liberación 9, 3

³⁰ Militancia Peronista para la Liberación 9, 8

³¹ Militancia Peronista para la Liberación 10, 16 de Agosto de 1973, 22.

³² Militancia Peronista para la Liberación 11, 23 de Agosto de 1973, 7.

igual a él afirmando: “¡que burocracia, ni burocracia!... ¡Estamos más fuertes que nunca!”³³. Ácido y burlón, *Tendencio* satirizaba el avance de la burocracia político-sindical dentro del Movimiento y del gobierno, deslizándose también una crítica al movimientismo montonero que seguía caracterizando la contradicción con la burocracia como secundaria. La referencia a Julio Yessi se replicaba en la sección *Cárcel del Pueblo*, donde la revista “encarcelaba” a personajes, medios o conceptos considerados contrarios a la voluntad revolucionaria del pueblo y de la clase obrera. En la cárcel de este número el prisionero era Yessi quien, como integrante del Consejo Superior de la rama Juvenil del Movimiento, era acusado de “asesor del brujo José López Rega, convirtiéndose en la plomada de la “F.J.P” (*Flasa Juventud Peronista*), instrumentada desde Bienstar Social para destruir a la auténtica juventud”³⁴.

Este distanciamiento siguió profundizándose con fuerza y la tira cómica se complejizó con cada publicación. En este punto, Septiembre fue un mes clave no sólo porque se produjeron las elecciones que consagraron la fórmula Perón-María Estela Martínez de Perón (“Isabel”) vitoreada por la derecha peronista y vapuleada por Montoneros-JP (que había propuesto a Cámpora como vice) sino porque el 25 de ese mes, a horas del triunfo electoral, Montoneros “ajustició” a José Ignacio Rucci –dirigente de la CGT y pieza clave del programa económico del gobierno³⁵– como una forma de obligar al líder a negociar con la organización³⁶. Lejos de ello, la muerte del dirigente sindical trajo por consecuencia el avance represivo de una derecha peronista que –avalada por Perón– se propuso depurar al Movimiento. El hecho materializa el último (y definitivo) quiebre de la identidad política de MPL que, a partir de este momento, se alineó con firmeza a la Alternativa Independiente y cuestionó explícitamente a Perón, al Movimiento y a su gobierno.

El número 16 se publicaba el 27 de Septiembre. La cercanía con el “ajusticiamiento” a Rucci explica por qué no refieren al hecho en esta oportunidad. Sin embargo, *Tendencio* incorporaba como novedad a “*Moderato*”, su hijo [fig. 3]. Este personaje –cuya nominación aludía a la “moderación”– aparecía tras el triunfo de Perón, quien había recibido el apoyo indiscutido del pueblo. A los ojos de MPL, esta situación lo eximía de toda excusa para retrasar el proceso transformador; la revista presionaba al gobierno instándolo a cumplir con el programa del 11 de Marzo: la construcción de “la Patria Socialista”³⁷. En diálogo con su padre, *Moderato*

³³ Militancia Peronista para la Liberación 11, 7.

³⁴ Militancia Peronista para la Liberación 11, 37.

³⁵ Conocido como “Pacto social”. El programa económico del gobierno peronista suponía la conciliación entre la clase obrera (representada por la CGT) y la “burguesía nacional” (representada por la CGE). El programa fue duramente cuestionado por MPL, quien descartaba la posibilidad de una alianza con la burguesía en la coyuntura de los años 70’.

³⁶ Grassi, Ricardo. *El Descamisado, periodismo sin aliento* (Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2015)

³⁷ Militancia Peronista para la Liberación 16, 27 de Septiembre de 1973, 3.

preguntaba: "Papi, ¿que quiere decir "larga y prolongada"?; *Tendencio* respondía con seguridad: "la cola del kerosene, hijo"³⁸. La pregunta refería a la estrategia revolucionaria de guerra popular y prolongada y la respuesta -ignorando ese significado- adelantaba una situación política a punto de explotar. Irónicamente ya había estallado y se reflejó en el número siguiente, donde MPL analizó la muerte de Rucci y el "avance de la derecha" materializada en la publicación del Documento Reservado N° 1 a través del cual el peronismo (y Perón) llamaban a una lucha partidaria contra la subversión"³⁹.

Perón asumió su cargo en Octubre de 1973 con un proyecto de "pacificación y reorganización institucional centrado en acuerdos partidarios y corporativos que denominó "Democracia Integrada"⁴⁰. Los sectores revolucionarios eran considerados una amenaza y excluidos del Movimiento por el Consejo Superior Peronista, que tenía la capacidad de determinar quienes eran (o no) peronistas. Para noviembre, éste instrumento había adelantado que ni MPL, ni *El Descamisado* ni *Ya* (revistas de "la Tendencia") lo eran. En el editorial del número 21, publicado el 1 de Noviembre, MPL apuntaba que el avance de la burocracia político-sindical "ha intensificado en estos días su acción depuradora" acusando de marxistas infiltrados a Quieto y Firmenich, atacando como no peronistas a Cámpora y Obregón Cano (gobernador de Córdoba aliado a "la Tendencia") y descalificando como "agentes sinárquicos" a todos los que tengan que ver con las publicaciones mencionadas⁴¹. En diálogo con éste posicionamiento, *Tendencio* aparecía junto a su hijo quien le preguntaba: "Papi, ¿todos los que votaron a Cámpora en Marzo son marxistas?"⁴²

Las páginas de MPL reflejan la centralidad que había tomado la lucha dentro y fuera del peronismo, la espiral de violencia in crescendo y el avance de las políticas represivas. Irónica y confrontativa, MPL denunciaba la ausencia del pueblo, "del peronismo de abajo" en el gobierno de Perón, interpellándolo directamente. El editorial número 23 titulaba "Hablemos claro" y sostenía: "El General ha traído al país un preconcebido plan político que, por sus particularidades conciliacionistas, de "desensillar hasta que aclare", etc. se aviene para ser ejecutado por la burocracia traidora"⁴³. La revista parafraseaba a Perón y denunciaba una política de conciliación con los sectores de la dictadura; el grupo ponía en juego una posición que disputaba el sentido de ser peronista con el propio líder del movimiento, afirmando que el

³⁸ Militancia Peronista para la Liberación 16, 27 de Septiembre, 7

³⁹ La Opinión, 2/10/1973.

⁴⁰ Franco, Marina. Un enemigo para la Nación, 43.

⁴¹ Militancia Peronista para la Liberación 21, 1 de Noviembre de 1973, 3

⁴² Militancia Peronista para la Liberación 21, 7

⁴³ Militancia Peronista para la Liberación 23, 15 de Noviembre de 1973, 3.

cuestionamiento a la burocracia y “el aval que a la misma le otorga Perón” no podía obviarse con acusaciones de “*infiltración o sinarquía*”⁴⁴

El enfrentamiento con la derecha peronista encrudecía y tomaba estado público. Es interesante destacar que en Noviembre comenzaría a publicarse la revista *El Caudillo* dirigida por Felipe Romeo y financiada por López Rega. Si bien MPL no se refirió explícitamente a ésta publicación, la revista de la derecha lo hará con énfasis a través de la satirización de *Tendencio*, en una tira propia llamada *Ortodoxio*. La derecha peronista retomó al personaje de MPL con el objeto de increparlo y ridiculizarlo. La violencia de esta tira humorística incluía amenazas directas que no solo interpelaban al grupo político-editorial sino a la militancia en general⁴⁵. Aquí, el humor gráfico lejos de ser subversivo se afirmó guardián del statu quo, confirmando el carácter “transideológico de la ironía”⁴⁶.

La “derechización” del gobierno se había consolidado y a finales del 73’, el proyecto revolucionario parecía esfumarse. En su número 27, publicado el 13 de Diciembre, la revista titulaba “*Un recuerdo lejano*” a su sección *Semana Política*, dónde continuaba denunciando la ofensiva burocrática contra las bases, contra las provincias con gobernadores a fines a la izquierda peronista y “las andanzas purificadoras” del Consejo que ahora atacaba al Ministerio de Educación, aplicando la recientemente aprobada Ley de Prescibindibilidad⁴⁷. En ésta oportunidad, *Tendencio* aparecía con un golpe en la cara y su hijo *Moderato* exclamaba: “*¡Otra vez se te escapó la palabra socialista!*”⁴⁸. El último número del año, retomaba esta línea y llevaba a *Tendencio* hasta la tapa: el personaje aparecía en diferentes momentos deseando feliz navidad y año nuevo hasta que en la cuarta viñeta, dejaba el mate y se retiraba para asomarse gritando “*Feliz Patria Socialista*”. En el último recuadro, afirmaba satisfecho “*¡Lo dije!*” con la expresión de quien realiza una osadía.⁴⁹

El avance del “Estado autoritario”⁵⁰ dio un salto en Enero de 1974, tras la reforma al Código Penal promulgada desde el gobierno. El puntapié para la aprobación del código había sido el ataque al Regimiento de Caballería número 10 con asiento en Azul, protagonizado por la organización guevarista ERP. Esta situación significó un endurecimiento sustantivo de las

⁴⁴ Militancia Peronista para la Liberación 23, 3.

⁴⁵ Besoky Juan Luis, “Tendencio y Ortodoxio, el enfrentamiento entre la derecha y la izquierda peronista a través del humor gráfico”. En: Viñetas Serias, Congreso de Historieta y humor gráfico, 2014.

⁴⁶ Schoentjes, Pierre, Política de la Ironía.

⁴⁷ Militancia Peronista para la Liberación 27, 13 de Diciembre de 1973, 6.

La Ley de Prescibindibilidad facultaba a las autoridades superiores de la administración pública, empresas estatales o cualquier dependencia oficial a dejar prescindible al personal. A diferencia de MPL, Montoneros apoyó la ley desde un concepto abstracto (suponiendo que existía un gobierno popular). A sus ojos, ésta legislación permitía prescindir de personajes vinculados a la Dictadura y “enquistados” en sus cargos públicos. Sin embargo, en la práctica, la Ley fue un instrumento para amenazar y mantener a “raya” a los trabajadores y militantes vinculados a la militancia revolucionaria.

⁴⁸ Militancia Peronista para la Liberación 27, 7

⁴⁹ Militancia Peronista para la Liberación 29, 29 de Diciembre de 1973, tapa.

⁵⁰ Franco, Marina, Un enemigo para la nación.

penas (incluso más allá de lo hecho por la dictadura de Onganía), creando políticas tendientes a garantizar la “seguridad nacional” a través de la represión del “terrorismo” y la “subversión”. La coyuntura también sirvió de excusa para que Perón avanzara contra el gobernador de Buenos Aires, Oscar Bidegain, que fue cuestionado por su simpatía con los sectores revolucionarios, obligándolo a renunciar. Esta será la primera de una suerte de intervenciones provinciales, que pondrán fin a aquellos gobiernos afines a “la Tendencia”. En el número 36 del 7 de Marzo, *Tendencia* refería al el levantamiento policial conocido como “el navarrazo” que, avalado por el Poder Ejecutivo, puso fin al gobierno cordobés de Obregón Cano; con mate en mano, el personaje se presentaba junto a *Moderato*, quien le preguntaba: “Papi, ¿Si secuestro a la maestra, podemos intervenir la escuela?”⁵¹.

Como se ha dejado ver, *Tendencia* retrató la confrontación irremediable que la revista protagonizó con Perón, con la experiencia de su gobierno y con la derecha peronista. Resta ahora analizar qué caracterizaciones se realizaron sobre las organizaciones hegemónicas de “la Tendencia” y cómo se representó el debate con el movimientismo.

- Las andanzas de *Tendencia* en “la Tendencia”: el debate con Montoneros y Juventud Peronista.

La revista MPL no solo fue un medio político-cultural; fue también un actor político que sentó posiciones y realizó apuestas dentro de “la Tendencia” alineándose con los sectores alternativistas. Estas posturas llevaron a que el análisis del proceso político se alejara de las interpretaciones movimientistas que, encarnadas por Montoneros y JP, se tornaron hegemónicas dentro de la izquierda peronista.

Si bien en un primer momento, la revista compartió con los demás sectores del peronismo revolucionario las expectativas que despertaba la gestión camporista, las diferencias comenzaron a ser notorias con la renuncia del presidente. Alejándose de las interpretaciones de Montoneros y JP que lo analizaban como un “gesto de Campora” similar al renunciamiento de Eva Perón y apuntaban que “*debía hacerlo porque esa era la condición que puso para aceptar la candidatura [aunque] los aspirantes a herederos quisieron hacerlo aparecer como producto de sus maniobras*”⁵²; MPL denunciaba un “golpe palaciego” acercándose más a la lectura del ERP que lo analizaba como un “auto-golpe contrarrevolucionario”. Si bien el semanario apuntaba responsables en la derecha del Movimiento, la burocracia sindical y sectores aliados en las FFAA, introducía una crítica implícita a Montoneros-JP aduciendo que “el golpe” se había producido en parte, porque “*quienes tenían desde el 25 de Mayo la*

⁵¹ Militancia Peronista para la Liberación 36, 7 de Marzo de 1974, 7

⁵² El Descamisado 9, 17 de Julio de 1973. En: www.eltopoblado.com

responsabilidad de marcar la línea política revolucionaria del peronismo [dejaron avanzar a] *la burocracia traidora (...) cediendo posiciones y abandonando sus consignas en aras de una mal entendida verticalidad*"⁵³. La revista actualizaba el debate entre "movimientistas y alternativistas" que venía cruzando a la izquierda peronista y cobraba relevancia ante la realidad del Movimiento y la conflictiva experiencia de su tercer gobierno.

La aparición de *Tendencia* fue un elemento clave en el distanciamiento que el grupo político encarnó respecto de Montoneros y JP. Acido y crítico, el personaje había llegado para quedarse y sólo a través del nombre, ironizaba sobre las posiciones hegemónicas de la Tendencia Revolucionaria. El recurso del humor permitía que la revista diga lo indecible, de una manera muy particular. Despersonalizando la crítica –ya que era *Tendencia* quien la realizaba- MPL podía ser dura con las organizaciones más importantes del peronismo revolucionario, si consideraba que éstas estaban tomando un camino erróneo.

Si bien las primeras viñetas tuvieron por interlocutores al gobierno y a los sectores de la derecha peronista, la crítica a Montoneros y JP no tardó en llegar y tuvo por eje la participación de ambas organizaciones en el acto del 31 de Agosto, convocado y organizado por la CGT. En *El Descamisado*, aquellas organizaciones resumían el sentido del acto como "*un triunfo: el de Perón; una crisis: la burocracia; una realidad: el trasvasamiento*", destacando que la JP había movilizado el 60 % de quienes asistieron a "saludar a Perón". Más aún, el editorial consideraba que Perón no había vuelto el 20 de Junio sino el 31 de Agosto "*porque la realidad del regreso está dada por el encuentro físico*"⁵⁴. La revista reivindicaba la decisión de concurrir al acto a través del argumento político movimientista que postulaba la necesidad de no marginarse del Movimiento.

Lejos de estos posicionamientos, MPL se paraba fuertemente crítica. En su editorial número 13 del 6 de Septiembre, la revista apuntaba que la concentración había implicado un aval para la burocracia, alineando a la JP con su proyecto político general y motivando una sonrisa de triunfo en Lorenzo Miguel y Rucci⁵⁵. En línea con este posicionamiento, *Tendencia* irrumpía en la página 9 sosteniendo hacia abajo una cuerda de dónde colgaban diversos carteles con consignas de la militancia revolucionaria: "*Patria Socialista*", "*Trelew - Ezeiza*", "*Guerra Popular*", "*Evita*" mientras el personaje exclamaba: "*¡No dirán que no bajo la línea!*"⁵⁶ [fig. 4]; provocativamente, MPL dejaba entrever que una de las organizaciones más importantes de la Tendencia había echado por tierra las reivindicaciones de la militancia revolucionaria con

⁵³ Militancia Peronista para la Liberación 6, 3.

⁵⁴ El Descamisado 16, 4 de Septiembre de 1973.

⁵⁵ Militancia Peronista para la Liberación 13, 6 de Septiembre de 1973, 3.

⁵⁶ Militancia Peronista para la Liberación 13, 9.

la excusa de no auto-excluirse del Movimiento; el semanario apuntaba explícitamente que el acto había resultado en un triunfo para la burocracia: no se había logrado cambiar su forma ni su contenido, Perón se había presentado junto a “lo peor de la familia” y “la prensa cipaya” había elogiado la “buena conducta” de la JP⁵⁷. Más adelante, MPL volvía apelar a la ironía para cuestionar este tipo de posiciones a través del hijo de *Tendencio*, cuya nominación deslizaba una crítica a Montoneros y JP: la elección del nombre “*Moderato*” podía leerse como el planteo de un vínculo irónico (y familiar) entre “la Tendencia” –hegemonizada por aquellas- y la “moderación”. La revista insistía en que el movimientismo montonero llevaba a que “la Tendencia” recayera en posiciones vacilantes que terminaban retrazando el proceso revolucionario. En éste punto, el posicionamiento de Montoneros-JP respecto de hechos calve como la Ley de Asociaciones Profesionales o el discurso que Perón pronunció en la CGT el 13 de Noviembre, fueron ironizados por *Tendencio* con ésta misma línea.

Respecto del proyecto de Ley que modificaba la estructura sindical –implicando entre otras cosas, la facultad de que los sindicatos centrales intervinieran en los menores y el derecho a revisar las decisiones de las comisiones de fábrica- la Juventud Trabajadora Peronista (estructura sindical de la JP) apoyó inicialmente algunas de sus cláusulas, aludiendo la importancia de construir una CGT poderosa, fuerte y unificada que fortaleciera al movimiento obrero organizado⁵⁸. La posición de MPL fue de rechazo absoluto: cuando los diputados de la JP estuvieran a punto de votar a favor la nueva Ley presionados por el Consejo Superior del Movimiento, *Tendencio* aparecía colgado con una soga al cuello mientras *Moderato* le preguntaba atónito: “*Papi, ¿Así se practica verticalidad al Consejo?*”⁵⁹. Por su parte, el grupo político-editorial los interpelaba directamente, apuntando: “*Se equivocan. Perón persuade. Solo la clase obrera y el pueblo peronista mandan*”.⁶⁰

Respecto de las interpretaciones sobre el tercer discurso de Perón en la CGT, el 13 de Noviembre, las críticas al movimientismo se profundizaron. En esta oportunidad, el líder peronista ahondó en la formación doctrinaria del Movimiento Peronista y volvió a arremeter contra “la infiltración” dentro del Movimiento que pretendía “destruirlo”. A esta altura, MPL enfrentaba a Perón denunciando su pre-concebido plan político y afirmaba que el día en que la tribuna del líder deje de ser la CGT para ser la Plaza de Mayo o que a su lado dejen de estar Llabí, Lopez Rega, Otero, etc. comenzaría la verdadera reconstrucción nacional⁶¹. La posición de Montoneros y JP fue diferente y si bien deslizaban críticas, el editorial de *El*

⁵⁷ Militancia Peronista para la Liberación 13, 6.

⁵⁸ El Descamisado 25, 6 de Septiembre de 1973.

⁵⁹ Militancia Peronista para la Liberación 25, 29 de Noviembre de 1973, 7

⁶⁰ Militancia Peronista para la Liberación 25, 29 de Noviembre de 1973, 5

⁶¹ Militancia Peronista para la Liberación 23, 3

Descamisado terminaba afirmando que "quien conduce es Perón y quienes cuestionan esto, están fuera del Movimiento"⁶². Ironizando sobre estas posiciones, *Tendencia* aparecía colgado de uno de los lados de la viñeta y dentro del recuadro se leía el siguiente aviso: "Esta semana *Tendencia* quedó fuera del marco por un mal encuadramiento de conjunto. Prometemos que en el próximo número será un ejemplo por lo centrado"⁶³. Pero lejos de esta promesa, el número siguiente profundizó las críticas y cuestionó el intento de Montoneros-JP de resguardar espacios de poder dentro de un Movimiento que expresaba la política de la burocracia. En el editorial número 24, la revista titulaba "*Mimetismo trágico*" y afirmaba:

*"Desde un tiempo a esta parte estamos asistiendo al forzado mimetismo que importantes sectores de la Tendencia intentan con la repudiada y cuestionada dirección político-sindical del Movimiento, con el fin de prolongar una definición inevitable. En este número, Militancia proporciona nuevos análisis sobre las limitaciones y peligros de la llamada "política de conjunto" así como el carácter peligroso de la defensa del "espacio político logrado" (...) esta revista no dejará de señalar lo que estima una política equivocada y autodestructiva"*⁶⁴.

Según MPL, éstos sectores se acercaban a la burocracia, evitando asumir una política propia que "si expresa a la clase obrera y al pueblo peronista, implica tomar distancias con el proyecto político gubernamental"; en ésta línea sostenían: "como no hay terceros caminos [en referencia a la "Tercera Posición" del peronismo clásico] ese necesario enfrentamiento llevaría a optar por la lucha superestructural de aparatos o por la vuelta a las bases"⁶⁵. Reflejando la posición alternativista y cuestionando las vacilaciones de Montoneros y JP, *Tendencia* aparecía en la página 9 de particular manera: el personaje se presentaba del lado derecho de la página, encuadrado en una viñeta pequeña que apenas dejaba espacio para su silueta. Allí se lo veía sin el mate, elemento que aparecía alejado, del lado izquierdo y junto a una pequeña nota que informaba sobre un congreso del Peronismo de Base. Ajustado en su pequeño recuadro, *Tendencia* afirmaba: "Lo importante es defender el espacio político"⁶⁶ [fig. 5]. Esta viñeta resulta especialmente interesante por varios motivos: en primer lugar, sintetiza con claridad las críticas que la revista venía realizando en torno a "la política de conjunto"; en segundo lugar, el detalle del mate (símbolo popular) fuera de la viñeta, daba cuenta de los riesgos que suponía continuar afirmando posiciones movimientistas: el alejamiento de las bases. Finalmente –pero en íntima vinculación– el hecho de que ese mate se ubicara junto a un recuadro con información sobre el PB era un guiño directo a esta organización y a la política alternativista que sostenían.

⁶² El *Descamisado* 26, 13 de Noviembre de 1973.

⁶³ *Militancia Peronista para la Liberación* 23, 7

⁶⁴ *Militancia Peronista para la Liberación* 24, 22 de Noviembre de 1973, 3

⁶⁵ *Militancia Peronista para la Liberación* 24, 3

⁶⁶ *Militancia Peronista para la Liberación* 24, 9

Otro de los debates clave que enfrentó a MPL con Montoneros y JP fue la posición de ambas organizaciones frente a algunos sectores de las Fuerzas Armadas. En términos generales, el debate tomó estado público con el discurso que el Gral. Carcagno dictó el 5 de Septiembre en la Conferencia de Ejércitos Americanos. Con tonalidades filo-progresistas, el comandante en jefe de las FFAA reconocía como principios básicos e inalienables la no intervención, la autodeterminación de los pueblos y el escrupuloso respeto a las individualidades de cada país. Este posicionamiento resultaba antitético con las doctrinas norteamericanas hacia América latina y el mundo⁶⁷. Las repercusiones de su discurso se aunaban con las expectativas que despertaba la presidencia del General Torrijos en Panamá y abría el debate a cerca de si los militares podían ser considerados como aliados en la lucha antiimperialista.

MPL retomaba esta discusión en su número del 20 de setiembre, con el golpe en Chile resonando en los análisis. En la *Sección polémica* la revista sintetizaba el debate en torno a si era posible “*que los militares se hayan vuelto peronistas y antiimperialistas (...) teniendo en cuenta las declaraciones de Carcagno en Caracas*”. La sección apuntaba que la respuesta debía remitirse a “*la historia personal de Carcagno [que] demostraría que esa convicción es sospechosa*”⁶⁸. Las posiciones de MPL fueron críticas y apuntaron hacia los sectores que desde el espectro revolucionario peronista, se acercaban al Comandante en Jefe de las FFAA. En la misma sección, la revista señalaba que “*sin perjuicio de que existan, y existen, oficiales revolucionarios (...) las FFAA no son un lugar donde se den todas las contradicciones de la sociedad, sino que en ellas se asumen, por el contrario y claramente, los intereses de la burguesía*”. Con definiciones que la acercaban a la izquierda revolucionaria y se referenciaban en J. W. Cooke, la revista afirmaba su clasismo y contradecía a Montoneros-JP que desde *El Descamisado*, aplaudía el discurso de Carcagno y afirmaba que también en las armas penetraban las mismas contradicciones que en la sociedad⁶⁹. Esta posición fue ironizada por Tendencio quien en este mismo número, aparecía señalando a un gorila con uniforme militar mientras exclamaba: “*¡Como ha cambiado!, ¡Usted no es el mismo gorila que antes!*”.

La crítica de MPL tendió a endurecerse cuando en Octubre, la JP puso en marcha el Operativo Dorrego en conjunto con el Ejército, a los fines de colaborar con barrios de Buenos Aires, afectados por las inundaciones. En el número 19, publicado el 18 de Octubre, la revista lo analizaba como “un hecho político” más allá de la tarea concreta que los militantes realizaran

⁶⁷ Caviasca, Guillermo. “La actuación del General Jorge Carcagno en la X Conferencia de Ejércitos Americanos en Caracas. Significado, antecedentes y debates”, En: Cuaderno de trabajo N 5, Buenos Aires, Ministerio de Defensa, 2015.

⁶⁸ Militancia Peronista para la Liberación 15, 20 de Septiembre de 1973, 8

⁶⁹ El Descamisado 17, 11 de Septiembre de 1973.

junto a los uniformados; al respecto afirmaban: “*el hecho de referencia no aporta sino oscuridad al proceso político, porque el ejército represor (...) no ha cambiado en su esencia por el tono de un discurso*”⁷⁰ [en referencia al pronunciado por Carcagno]. Endureciendo el análisis, MPL afirmaba que el Ejército no devenía en “ejército del pueblo” por una expresión de deseo de la JP que “*en una de esas, un día descubren que en vez de haber trabajado por la Argentina Socialista, estuvieron poniendo sus esfuerzos en la Argentina potencia, pero potencia para los usufructuarios del esfuerzo obrero*”⁷¹. En este número, *Tendencia* aparecía enyesado y con un ojo morado, mientras *Moderato* le preguntaba atónito: “*¿Otra vez te encontraste con los aliados tácticos?*”⁷². La crítica al Operativo Dorrego aparecerá de manera explícita en la viñeta del número siguiente, con un *Tendencia* a punto de ser fusilado: atado de pies y manos y con una venda en los ojos, el personaje es apuntado por escopetas del Ejército, mientras pregunta: “*¿Está seguro Coronel que así es el Operativo Dorrego?*”⁷³ [fig. 6]. Esta será una de las pocas críticas que acudirá a la sátira política para referir a la JP: la revista la dejaba en ridículo, aludiendo a su falta de visión política y revolucionaria.

La discusión en torno al rol de las FFAA se retomó en diciembre cuando el gobierno de Perón decida pasar a retiro al General Carcagno. Allí, la revista editorializaba “*Adiós a las armas*” apuntando que

*“los sueños peruanistas de los que creen factible encontrar la revolución en un recodo cuartelero ha sufrido un grave deterioro. Aquellos que pudieron olvidar el papel de guardaespaldas del facismo colonial de las FFAA latinoamericanas, encandilados por algún discurso, por un operativo conjunto [refieren al Operativo Dorrego] o por conversaciones de madrugada [en referencia al contacto que Carcagno había tenido con los líderes Montoneros⁷⁴] vuelven a descubrir que no hay hombres ni fuerzas del campo enemigo computables con un proceso revolucionario”*⁷⁵

En el contexto de la escalada represiva de Enero del 74’, tras la reforma al Código Penal, la renuncia de Bidegain y la designación de los comisarios Villar y Margaride (vinculados al ejercicio represivo) como Subjefe de la Policía Federal y superintendente de Seguridad Federal respectivamente, *Tendencia* arremetía contra las posiciones de “la Tendencia” que continuaban apleando al liderazgo de Perón, vinculándolo con los procesos revolucionarios latinoamericanos como el de Torrijos en Panamá.

⁷⁰ Militancia Peronista para la Liberación 19, 18 de Octubre de 1973, 14

⁷¹ Militancia Peronista para la Liberación 19, 14

⁷² Militancia Peronista para la Liberación 19, 7

⁷³ Militancia Peronista para la Liberación 20, 25 de Octubre de 1973, 9

⁷⁴ Caviasca cita el fragmento de una entrevista con Roberto Perdía donde el dirigente Montonero se expresa sobre la relación con Carcagno: “nosotros teníamos las relaciones desde antes. Yo diría que el viaje y la posición es una parte de esta política. No es una casualidad, ni el viaje ni la posición. Todas estas campañas fueron, todas, un solo paquete. La relación con los militares peruanos que eran viejos amigos nuestros. También formaba parte de todo esto” [Testimonio de Roberto Perdía, en entrevista con Guillermo Caviasca. “La actuación del General Jorge Carcagno en la X Conferencia...”, P.: 13]

⁷⁵ Militancia Peronista para la Liberación 28, 20 de diciembre de 1973, 3

En MPL 31, se ironizaba sobre una nota publicada en *El Descamisado*, titulada “Torrijos, un General Peronista”, en dónde se vinculaba el proceso panameño a Perón. *El Descamisado* apuntaba “la Juventud [refiriendo a JP] coherente con el pensamiento de su líder, trabaja por la integración latinoamericana con una propuesta clara y concisa”⁷⁶. Desde MPL, *Tendencio* les respondía junto a *Moderato*, quien preguntaba: “Papi, ¿a Torrijos también hay que hacerle creer lo de Argentina Potencia?”⁷⁷.

El grupo político-editorial insistió desde épocas tempranas en la necesidad de asumir las contradicciones internas al peronismo, su lectura en términos clasistas y la consecuente decisión de conformar una alternativa política para la clase obrera y el pueblo peronista que tenga su correlato en una estrategia frentista, puente entre las organizaciones revolucionarias peronistas y aquellas de la izquierda marxista. Las críticas y debates al movimientismo tendrán estas apuestas de trasfondo, sin dejar de interpelar a Montoneros y JP en tanto organizaciones hegemónicas de la Tendencia, como necesarios protagonistas. Esta necesidad explica porqué el humor gráfico de *Tendencio*, cada vez que se refirió a ellas, recurrió a la ironía evitando recaer en la sátira política, instrumento que tiende a ridiculizar y rebajar a quien es objeto de burla.

- Algunas conclusiones:

Aquí he analizado las transformaciones de la identidad política peronista de la revista MPL, a través de sus representaciones en el humor gráfico protagonizado por *Tendencio*.

En el presente trabajo, he buscado mostrar cómo la revista MPL re-definió las fronteras de su identidad política, haciendo dialogar al peronismo con un marxismo situado en el lugar de la teoría. Ante la adversidad del contexto, la derechización del gobierno peronista y el distanciamiento cada vez más profundo respecto de Perón, la revista reforzó las lentes marxistas articuladas en su identidad política, acentuando el clasismo en sus planteos y apostando por una estrategia frentista que interpelaba dos procesos opuestos pero iguales: la peronización de la izquierda y la izquierdización del peronismo (en sentido marxista). Estas posiciones la llevaron a alinearse explícitamente con la corriente alternativista que, con similares características, venía desarrollándose desde el 71’ dentro de la Tendencia Revolucionaria Peronista.

Estas transformaciones se vieron representadas por el humor gráfico de la revista. Si bien MPL fue un semanario dedicado al análisis político, la tira cómica protagonizada por *Tendencio* adquirió sorpresiva centralidad. Como vimos, el personaje fue un hallazgo casual

⁷⁶ El Descamisado 36, 22 de Enero de 1974, 7.

⁷⁷ Militancia Peronista para la Liberación 31, 17 de Enero de 1974, 7

que se transformó en un ícono de MPL repercutiendo con sus críticas tanto en la derecha como en la izquierda peronista. En este punto, el personaje encarnó la existencia de una “autor colectivo” que se confundió enunciativamente con “una manera de hacer grupal”⁷⁸ que representaba a (y era representada por) determinados actores dentro del peronismo revolucionario. El humor gráfico sirvió de puente entre *Tendencio* y el decir del grupo político-editorial, encarnando las apuestas políticas de MPL sea dentro de la Tendencia -en el debate con sus sectores movimientistas- o fuera de ella, en la disputa por los sentidos del peronismo.

Aquí es necesario aclarar que los ejes a partir de los cuales analizamos al personaje solo pueden separarse con fines analíticos. Las críticas al proceso político, a Perón y al peronismo estuvieron íntimamente vinculadas al debate con el movimientismo y en muchos casos, el chiste de *Tendencio* encarnaba una crítica dual, susceptible de ser interpretada en ambos sentidos. Finalmente, la herramienta humorística no fue privativa a esta tira cómica sino que fue un recurso presente en otras secciones de la revista y en el epígrafe de las fotografías. Su análisis quedará pendiente para próximos trabajos.

- Bibliografía:

- * Altamirano, Carlos. Peronismo y cultura de izquierda, Buenos Aires: Editorial Silgo XXI, 2001
- * Besoky Juan Luis, “Tendencio y Ortodoxio, el enfrentamiento entre la derecha y la izquierda peronista a través del humor gráfico”. En: Viñetas Serias, Congreso de Historieta y humor gráfico, 2014.
- * Bozza, Alberto. “La resignificación revolucionaria del peronismo y sus protagonistas durante la etapa de la proscripción”, en: Tortti, M.C. (dir), La Nueva Izquierda Argentina. Socialismo, Peronismo y Revolución, 1955-1976 (Rosario: Ediciones Prohistoria, 2014
- * Burkart, Mara: “*De la libertad al infierno, La revista Satiricón (1972-1976)*”, En: Gené, Marcela y Malosetti, Laura (comp): Atrapados por la imagen. Arte y política en la cultura impresa argentina (Buenos Aires, Edhasa, 2013
- “*Caricaturas de Perón en Satiricón (1972-1974)*”, En: Papeles de Trabajo, N° 7, 2011. Pp.: 44-73;
- “*Risa, sexo y censura política en la Argentina de los años setenta. La revista Satiricón (1972-1976)*”, en: III Congreso Internacional do Núcleo de Estudos das Américas, Rio De Janeiro, 2012.
- * Caviasca, Guillermo. “La actuación del General Jorge Carcagno en la X Conferencia de Ejércitos Americanos en Caracas. Significado, antecedentes y debates”. En: Cuaderno de trabajo N 5, Buenos Aires, Ministerio de Defensa, 2015.
- * De Riz, Liliana. La política en suspenso, 1966/1976. Buenos Aires, Paidós, 2000
- * Franco, Marina. Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- * Freud, S. *El Humor*, 1927
- * Gilman, Claudia. Entre la pluma y el fusil, debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2012.
- * González Canosa, Mora. “Las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP): un análisis comparativo de los (re) posicionamientos de las FAR”, en: Tortti, M. C. (dir) La Nueva Izquierda Argentina.
- “Políticas de construcción del peronismo. El discurso de las FAR en los albores de la década del setenta en Argentina” En: Tempo & Argumento, 2015.
- * Grassi, Ricardo. El Descamisado, periodismo sin aliento Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2015
- James, Daniel: Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2010.
- * Lanusse, Lucas. Montoneros. El mito de sus 12 fundadores. Buenos Aires: Editorial Vergara, 2005

⁷⁸ Steimberg, O. Oscar. “Sobre algunos temas y problemas...”

* Lenci, María Laura. "Radicalización de los católicos en Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución (1966-1971)", Cuadernos del CISH, 1998.

"Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de Marzo de 1973" En: Pucciarelli, A (ed): La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

* Levin, Florencia. Humor Político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983. Buenos Aires, Silgo XXI, 2013.

* Schoentjes, Pierre. Política de la Ironía. Paris, Ediciones du Seuil, 2001.

* Seminara, Luciana. "Escribir las prácticas". Diálogos implícitos entre Montoneros y la organización Sabino Navarro", En: Travesía 16, 2014

* Sigal, Silvia y Verón, Eliseo, Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires, Legasa, 2003

* Stavale, Mariela. "Peronismo para la Liberación Nacional ¿y social? El vínculo peronismo-revolución en las revistas Militancia Peronista para la Liberación y Envido, 1973", En: Contemporánea, en prensa, 2016.

* Steimberg, Oscar. "Sobre algunos temas y problemas del análisis del humor gráfico", En: Signo y seña, 2001

* Tortti, María Cristina. "La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución", en: Tortti, M.C. (dir): La Nueva Izquierda Argentina

"Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional", en Pucciarelli, A (ed) La primacía de la política.

• Documentos analizados:

- Revistas: Militancia Peronista para la Liberación / El Descamisado

-Testimonio de Marcelo Duhalde en entrevista con la autora, La Plata, 2014

-Perón, Juan Domingo. "Discurso a los gobernadores", 2 de Agosto de 1973. En: www.ruinasdigitales.com

-La Opinión, 2/10/1973.

• Anexo Documental:

Figura 1



Figura 2

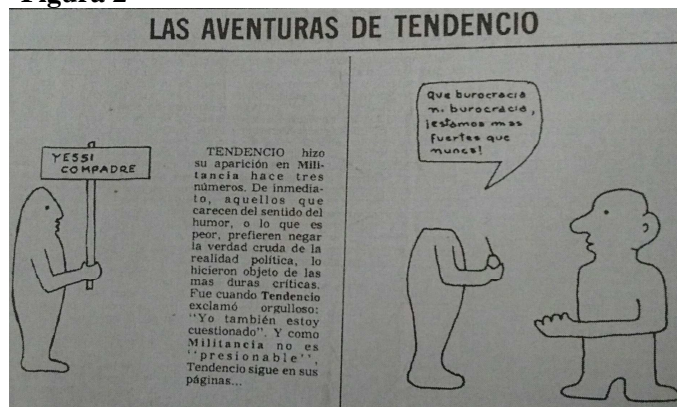


Figura 3



Figura 4

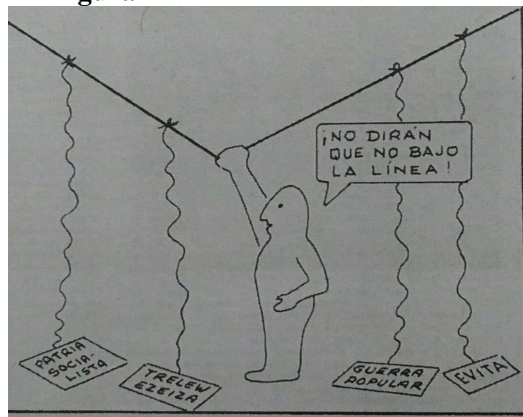


Figura 5

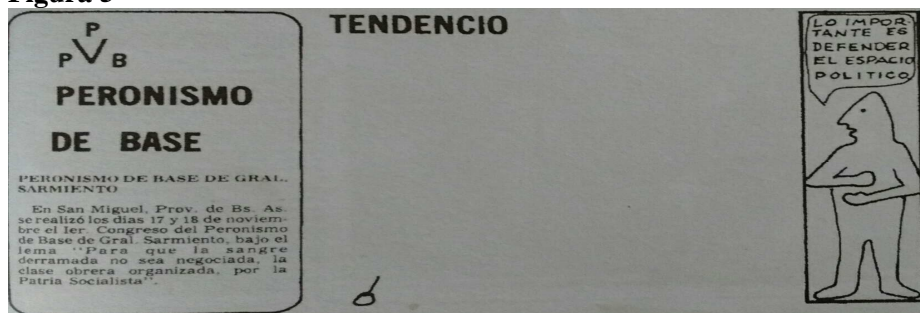


Figura 6

